

Y cuenta Abu-Omar As-Salemi que esta batalla fué deplorable por la muerte de once mil combatientes, y que Abdu-r-rahman ben Alcama habiendo asestado una flecha contra Baleg, le ocasionó la muerte. Esto dijo en el «libro de las perlas, de los collares y de los esplendores de las cosas útiles:» pues en el libro *Behaget -en-nefs* dijo que Abdu-r-rahman ben Alcama el referido anteriormente, le dió muerte con la espada, y que su gualiato duró seis meses; mas lo primero resulta de mayor autenticidad.

GUALIATO

DE TSAÁLABA BEN SALEMA AL-AMELÍ EN AL-ANDALUS.

Y en el año 124 en Xagüel (*) subió al gualiato de Al-Andalus Tsaálaba ben Salema que le eligió la gente de Siria, (1) pues habia

padre, e el mal, e traicion, que los de Promision ficeran, pesoles mucho, e fueronse para Narbona, e tomaron mucha gente de los de la villa, e muchos de los barbaros, e de los alarbes, e vinieron para Cordoua. E quando esto sopo Belinge salió a ellos con su compañía e lidió por ellos e venciolos, e fue matando e llegando en ellos un dia, e dessi bolviosse para Cordova e non vivió despues mas que siete dias, e de ellos unos dixeron que non muriera sino de quebranto que llevara en la batalla....» *Crónica del moro Rasis.*

(*) 7 de Agosto á 4 de Setiembre de 742 de J. C.

(1) «Despues que este obo muerto alçaron por rey los de la tierra de Promision a Talebet, fijo de Celéme, e alçaronle sin grado de las moros de la villa.» *Crónica del moro Rasis.* Con razon cree el Sr. Gayangos, *Anot. á la Crónica citada*, que por árabes de la villa hay que entender mas bien beledies ó árabes del país, esto es, los que vinieron con Muza; pero segun parece de estos habia muchos en Córdoba.

entrelazaban en las cuerdas el hijo con el padre, y mandó Abu-l-Jatar que pusiesen en libertad á ellos, y desató las ligaduras de ellos," y reunió las gentes que habian estado separadas, y los volvió á sus relaciones acostumbradas," (1) y se le sometió su multitud, y repartió las gentes de Xam segun el lugar de ellos, atendiendo tambien con el mayor cuidado á ser equitativo con ellos." Así hizo habitar á la gente de Damaxco en Elbira, y á la de Al-Ordan en Raya (*) y la gente de Falestin en Xidhona, y la gente de Hemes en Ixbilia, y la gente de Quinsarin en Giyen, y la gente de Misr en Bega y algunos de ellos en Tadmír (2) verificando estos repartimientos sobre los bienes de los agemíes en tierra y ganados; mas habiendo venido en esta ocasion As-Samail ben Jatim cuya historia referiremos despues, sê le reunieron los Al-Modharíes y vinieron á Cortoba donde estaba Abu-l-Jatar, y habiendo salido este contra ellos llevando escaso número de tropas, le derrotó la turba de los enemigos, y le hicieron prisionero, cargándole de hierro los dos piés. Luego al fin le dejaron libre de las ligaduras, y pudo extender la parte de los piés que tenia comprimida.

(1) «Abulcatar missus ad principalia iussa omnia suprafata sedat scandala» dice el Pacense.

(*) Segun Mr. Dozy, Raya es Málaga. El texto decia *Berid* aunque sin duda por equivocacion.

(2) Dice Isidoro de Beja, *O. C.*, pár. 39. «Athanaildus post mortem ipsius (Theudimer) multi honoris et magnitudinis habetur. Erat enim in omnibus opulentissimus Dominus et in ipsis nimium peccunnie dispensator: sed post modicum Alhoozam Rex Hispaniam aggrediens nescio quo furore arreptus non modicas iniurias in eum attulit et inter novies millia solidorum damnavit.» Y en el pár. 67: «Tunc Abulcatar nomine Alhozan solii sibi commissam curat ge-

Así se expresa el autor del *Behaget-ennefs*: «Cuando Tsaalaba derrotó á los berberies, redujo á cautividad sus familias, (ni Baleb ni ningun otro antes que él puso á las familias en cautividad) y se dirigió á Cortoba con crecido número de cautivas pertenecientes á los árabes beledies y berberiscos, y vendió las esclavas en almoneda tomándolo á juego y mofa, y vendia los jeques y los xarifes, de los cuales disminuia el precio, y de los cuales nunca lo aumentaba; y estaban entre ellos Aly ben Al-Huseyn y Al-Harets ben Aqd de la gente de Al-Medina, y comenzó el almonadí á pregonar á los dos en once dinares y no dejó de gritar; «¿quién baja?» hasta que vendió á uno de ellos por un rocín, (1) y al otro por un

rere patriam.» Con mas pormenor refiere todo esto la Crónica de Rasis. Dice así: «E estonce fizo Mirabomelin guisar un home bueno e muy derecho que avia nombre Corebet, fijo de Colim, e embiolo con muy grande poder á Espanya, e despues que el fue en ella vino para Cordova e acogieronlo en la villa. De si fiço venir ante si por ruegos que le ficeron todos los mejores de los barbaros, todos aquellos que hi eran de los de la tierra de Promision, e entonces les dixo tantas de buenas razones e tanto les fizo fiesta que los avino e metió entre ellos paz. E despues que todo esto ovo fecho, fuesse a Elvira, y metió en ella pieza de buenos cavalleros que el traia consigo, e de si fuesse a Beria que era muy buena villa, e metió sus cavalleros, e su gente, muy buena e de si fuesse para Jerez, e dejó ahí de su gente en todas las fortaleças, e fuesse para Sevilla, e dejó assimismo hi pieça de su gente, e luego fuesse para.... e dejó pieça de su gente en cada lugar. Donde el dejaba su gente siempre fincaron ellos por señores, e desta guisa anduvo hinchendo toda aquella frontera de gente. E despues que todo esto oviera fecho, tomó a todos los christianos que eran en Espanya la tercia parte de quanto avian, assi en mueble como en raiz, e diolo todo a los que vinieron con el.»

(1) La palabra *úd* que solo significa en el árabe erudito, madera

perro, y estando en esta burla é insolencia, habia hecho poner en pié á los hombres, y les anunció la muerte; y esto ocurrió el día de la giama cuando llegó Abu-l-Jatar que los encontró en este estado, y habiendo dispuesto que los desataran, fué llamado desde aquel punto «ejército de salvacion.» Habian pedido con efecto las gentes de Al-Andalus á Jantala ben Safuan, gobernador de Ifriquia un lugar teniente, que reuniera la voz de ellos, pues su voz estaba dividida y el adversario pronto, aunque no creian que los venciesen los enemigos, y les envió á este Abu-l-Jatar. Concertáronse bajo este caudillo la gente de Xam y los árabes beledíes y se le sometió Al-Andalus: despues admitió á su confianza á los hijos de Abdu-l-melic ben Cotan, dió morada á la gente de Xam segun su naturaleza, y favoreció á los yemeníes; mas se separó de los demás con proceder soberbio, y fué esto ocasion de que le acometiera Samail ben Jatim, con los de Modar despues de haber sido dos años guali, aunque se dice que nueve meses y tambien que tres años.

HISTORIA DE SAMAIL BEN JATIM,

Y CAUSA DE DISCORDIAS CIVILES.

Dijo el autor del libro *Behaget-ennefs* que este Samail ben Jatim tuvo por abuelo á aquel Xamir que diera muerte á Al-Husayn (*) (Dios le tenga en su gracia) uno de los de la gente de Cufa, el

de aloe y laud ó cítara, parece aquí empleada en la acepcion de *caballo*, como se usa hoy en el árabe moderno.

(*) Al-Husayn era nieto de Muhammad (Mahoma) como hijo de Fátima y de Aly.

cual cuando hubo consumado el asesinato, cayó en poder de Al-Mujatar ben Abi-Obayd que le quitó la vida y arruinó su casa, mas huyó con su hijo (1) de Cufa, y llegaron á Al-Gecira. Despues entraron en el ejército de Quinsarin, y llegó á ser jefe As-Samail en Al-Andalus, distinguiéndose por su valor y generosidad; mas habiéndose disgustado de él Abu-l-Jatar, como entrase un día á donde se hallaba con el ejército, trató de humillarle é hizo alarde de mando con él, y fué insultado y abofeteado, y salió de su presencia lleno de cólera y vino á su casa; en seguida envió un mensaje á los mejores de su gente, y se quejó á ellos de lo que le habia sucedido, y dijeron: «Nosotros estaremos á tu lado:» (2) Y les respondió: «Por Al-lah, no querria esponeros á los cadales ni á los yemenies, y en cuanto á mí, obraré como amigo procurando la separacion del tumulto, para lo cual pido á los lahmies y gia-

(1) Comentando Mr. Dozy las aserciones contradictorias que aquí se exponen, dice: «*Duplicem traditionem hic sequitur auctor ex una interfectus ex altera fuga se substraxit.*» Y á continuacion, como prueba, pone el siguiente pasaje de Ebnu-l-Abbar (Cod. Societat. Asiat. Paris, fol. 9 r.) que traducimos. «Y dió muerte Al-Mujatar despues de estas cosas, cuando se levantó á encender la guerra por la muerte de Al-Husayn, á muchedumbre de ellos y huyó Xamir con su hijo y criados, y se retiró al Xam, y permaneció allí en apartamiento é inaccesible; y se dice que Al-Mujatar dió muerte á Xamir y que su hijo se acogió á Tsaalaba.»

(2) «.... quum Abulcatar tumultuose imperaret, cogitare omnes incipiunt ut cum regno deiiciant, atque per Zumahel virum gentis suae auctoritate praecinctum ei tyrannizantem a civitate Corduba, tunc sede Regia abstrahere in pugnam communiter machinantur. Denique ubi hoc diversas ocasiones machinando illico impetrant, consilio definito, simulanter Zumahel fugam meditantur.» Isidoro Pacense, O. C.

damíes, que nos dirijamos á un hombre que tenga para él fama y para nosotros fortuna ; » y escribieron á Tsueba ben Salema Al-Giadhami de los Falestin , despues de lo cual vinieron á el que les dió respuesta, contestándole lahmíes y giadamíes, y cuando llegó la noticia á Abu-l-Jatar, (1) salió contra ellos en algazua, y vino á su encuentro Tsueba que le derrotó y aprisionó, caminando despues hasta entrar en el palacio de Cortoba, acompañándole Abu-l-Jatar en cadenas. Despues fué puesto este en libertad como hemos referido.

Luego fué gualí Tsueba (2) dos años (3) y cuando subió al gualiato Tsueba año 128, pidió tropas Abu-l-Jatar á los yemeníes , y los llamó á la defensa contra los de Modar , y se le reunió entonces muchedumbre y ejército considerable con que se aproximó á Cortoba, mas saliendo á su encuentro Tsueba ben Salema, se dispersaron las gentes de Abu-l-Jatar y huyeron de venir á las manos. Murió despues de esto Tsueba en el año mencionado, siendo su gualiato como hemos referido.

Quando murió Tsueba volvió la guerra á lo que fué antes, é intentaron los yemeníes que volviese Abu-l-Jatar ; pero se opusie-

(1) «Tunc Abulcatar cum classe palatii nulla intercurrente mora praeceps insequitur. Et quia plerique, qui cum eo rebellem persequuntur, una cum hoste sentiebant consilio ad destinatas insidias cum memorato rege alacres properant. Mox invicem iuncti praelium agitant gladio vindice, nonnulli comites Regis a praelio se disiungunt, statimque eum ut solum exsuperant. Sicque occisis propriis et una cum tribus coniunctis fugientem persequuntur.» *Ibid.*

(2) «Tunc atque Toabam, qui valida adiutoria Zimali praebuerat, in regni solio sublimant.» Isidoro Pacense, *O. C.*

(3) «Tauba regn. an. 1, mens. 11. Sub annos XXVII. mens. XII.» *Chronicon AEmilianense.*

ron los de Modar con Samail, y fueron implacables los dos partidos, permaneciendo Al-Andalus sin guali cuatro meses, sino es que eligieron por jefe á Abdu-r-rahman ben Catsir (1) Al-Lajmi, y cambió el estado de Xam y de sus reyes, pues mató ben Yezid á Al-Gualid y pasaron á él los estados de los Benu Meruan.

GUALIATO

DE YOSUF BEN ABDI-R-RAHMAN EN AL-ANDALUS.

AGRAVADO el estado de las cosas, acrecentándose las disensiones entre la gente de Al-Andalus, concertaron y convinieron en elegir para el gualiato á Yosuf ben Abdi-r-rahman Al-Fehri, estableciendo á Yahia Aben Harits en la cora de Raya que le dejaron para que viviese. Antes de esto se habian reunido los cadaíes, y nombrado por jefe sobre ellos á Abdu-r-rahman ben Nàun Al-Quelbi que reuniendo doscientos peones y cuarenta caballos, se dirigió de noche al alcázar de Cortoba y acuchilló los guardas, y penetró en la prision y sacó á Abu-l-Jatar, huyendo con él al campo; mas tuvo que permanecer con los quelbíes y las cabilas de Hemes que le rodearon é impidieron el paso, y no acaeció nada de nuevo, hasta que se reunieron las gentes bajo Yosuf, y cuando tuvo establecido el poder, obró pérfidamente con Yahia Aben-Harits y le despojó de la cora de Raya, por lo cual airado Aben-

(1) «Despues de esto alçaron por señor a un home que avia nombre Abderrame fijo de Tocir fasta que oviessen consejo a quien farian rey e este fue señor de Espanya tres meses.» *Crónica del moro Rasis.*

Harits escribió entonces á Abu-l-Jatar. Este le contestó: «Yo soy el amir despojado, y yo continuaré en el reino:» Y repuso Aben-Harits: «Mas bien yo permaneceré, porque mi ejército es mas numeroso que el tuyo.» Y cuando vieron los giadamies lo que pretendia Aben-Harits le eligieron por jefe y respondieron á su llamamiento, y aceptaron los yemenies de Al-Andalus y los himiaríes y los quindies su nombramiento y obediencia, y huyeron modaries y rabiáies á Yosuf que estaba en Cortoba, capital del reino, hasta que estuvieron cerca y descansaron en Xecunda donde estaba As-Samail con Yosuf Al-Fehrí. Fué este Samail aquel á quien pidiendo la gente que les proporcionase un gualí que les mandara, porque las ocupaciones de Amiro-l-momenin Meruan ben Muhammad en el Oriente no le permitian atender á ellos, como tampoco la distancia á que se hallaba; les eligió á Yosuf ben Abdi-r-rahman ben Habib-ben Abi-Abda ben Ocba ben Nafí Al-Fehrí que estaba á la sazón en Elbira, el cual agradó á las gentes como hemos referido. Y habiendo ocurrido discordias despues de esto sobre su gobierno entre Modar y el Yemen vinieron á acogerse yemenies de todos territorios y regiones á Abu-l-Jatar, el cual caminó con ellos á Cortoba donde estaba Yosuf-Al-Fehrí, mas aborreciendo éste las disenciones y temiendo ser objeto de disgusto y odio, As-Samail se alojó en la tienda y dispuso las armas y arreos militares, y acercóse Abdu-l-Jatar con sus compañeros, y descansó donde se hallaba; y vinieron á las manos en Xecunda (1) los dos

(1) «De si ficiéron rey a Jucef natural de la montaña. E quando este reynó ovieron los de Alemania (ó *Alyemania*, esto es, los yemenies), e los de Promision e los de Egipto, guerra de suyo, e quiso Dios assi facello que vencieron los de Alemania, e despues que la guerra ovieron vençida movieron para ir a España, algunos que

escuadrones, y se chocaron las dos divisiones" (1); y no oirias sino el relincho de los corceles y del acero el ruido, y no verias sino de escenas de muerte el triste colorido, hasta que quedaron gruesas carnes despedazadas, y aparecieron cubiertas de mella las espadas; la pierna se juntaba á la pierna entre ellos, se acercaban á unirse uno á otro sus cuellos; no hubo pelea semejante en el pueblo musulman' desde la lucha de Giamel y Sifian, hasta que fueron puestos en fuga despues de la derrota de Abu-I-Jatar cuantos le acompañaron con afan, y huyó Abu-I-Jatar de ser cautivo, y fué perseguido el fugitivo" y se ocultó en un molino que Samail tenia allí, y fué encontrado por él y muerto así," (2) y obtuvo As-Samail el mando de la gente, y se hizo famoso

fueron a ajudar a los alimanenses, e ellos figieron alli mas mal que ellos pudieron, e tanto andaron fasta que llegaron a Segunda, e echaronse sobre ella. » *Crónica del moro Rasis.*

(1) Á las dificultades inherentes á una traduccion aproximadamente literal, se une en estos pasajes de prosa rimada la necesidad de buscar rimas correspondientes en nuestra lengua, trabajo ingrato é insuficiente á reproducir la elegancia de la cláusula arábiga, por hallarse estas rimas en evidente oposicion con la indole natural de nuestra prosa.

(2) «.... Jucif ab omni Senatu Palatii Hispaniae rector eligitur... Cui non post multos dies diversa rebellia Arabes per Hispaniam molientes, suas sine effectu manentes usque ad inferos animas fuerunt tradentes.» Isidoro de Beja, *O. C.* «E Yucef rey de Espanya quisó su poder, e entró en la villa tan encubiertamente que lo non supieron los de la hueste, e tantos que ellos fueron en la villa, e los suyos lo mejor que pudieron, fueron a ferir en la hueste, e mataron e prendieron al señor de ellos, e ficieron lo que quisieron, e prendieron tantos de los otros que maravilla era. E decía un escudero que fue en esta guerra, e dende la verdad oyera fablar de aquella batalla en que el rey D. Rodrigo fuera desvaratado, que desde aque-

por su esfuerzo y ánimo valiente;” encomendóle Josuf Al-Fehrí de los negocios la ejecucion, conservando para sí la primacía y disposicion”; de guali á Yosuf el nombre se propuso, á Samail el uso”.

MUERTE DE ABU-L-JATAR.

CUANDO al coger á Abu-l-Jatar intentaron darle muerte, dijo: «No teneis que darme muerte pronta, pues ahí teneis al Hijo de la negra, Yazid Aben Harits», y habiendo indicado donde este se hallaba, fueron muertos los dos juntos.

Solia decir Aben-Harits: «Si me diesen á beber la sangre de la gente de Ax-Xam la bebería, la bebería (*) en una copa.» Y cuando fué sacado de debajo del molino para llevarle á la muerte, le dijo Abu-l-Jatar. «Hijo de la negra; ¿por ventura queda en tu copa algo que no hayas bebido?» despues fué muerto. Luego trajeron los prisioneros, y habiéndoles hecho sentar As-Samail les cortó la cabeza á todos (1).

lla lid, nunca en lid fueron tantos muertos de una parte e de otra como esta. E dijo Mafomad fijo de Diça, que nunca oyera hablar de batalla, que tantas lançadas, e tantas feridas, e tantas muertes, como en esta fuessen, ca dijo que el viera salir del real doscientos caballeros, e que se apartaron en un campo ciento por ciento, e que pusieron mano en las lanzas, e diz que quebraron las lanzas, e metieron mano a las espadas, e se ferian con los puñales e con las dagas, e tanto se ferian que perdieron los cuchillos, e los demas de ellos que tener se podian, se andaban tirando por los cavellos e se ferian con los puños.» *Crónica del moro Rasis.*

(*) Parece repeticion por énfasis. *Sic apud*, Mr. Dozy.

(1) «Huius regni (Juzif) in anno VI. in AEra DCCLXXXVIII. No-

Despues hizo seguir Dios en Al-Andalus á estas cosas una epidemia y mortandad que duró de uno á dos años, faltando poco para que pereciesen de ella todas las criaturas, y apartó Yosuf su afición de la gente del ejército de Modar del Yemen y de Ax-Xam y se captó su benevolencia Al-Andalus' despues del día de Xecunda, y se prendaron de él los corazones y los ánimos;" y volvió Samail ben Jatim á ser su alcaide de mayor prepotencia' qué le habia cabido por suerte en el juego la mejor flecha;" lo que queria él se aproximaba,' lo que queria él se alejaba;" hasta que se apoderó del mando,' sobre la cabeza de la muchedumbre dominando;" con él la luz del gobierno de Yosuf tenia pocos resplandores' y crecian en el alma de este los temores" y pensó en separarle de su lado' haciéndole gualí de su reinado," y le dió el gualiato de Saracusta y su comarca donde permaneció hasta que se le sublevó en ella Al-Hobab ben Raguaha de los Benu-Zohra ben Quileb, y le sitió por espacio de siete meses, y se emancipó Yosuf de prestarle proteccion,' escusándose con la desgracia y

nis Aprilis die dominico, hora I. II et fere III. cunctis Cordubae civibus prospicientibus tres soles miro modo lustrantes et quasi pallentes cum falce (*melius* «fasc») ignea et smaragdina praecedente fuerunt visi, eoque ortu fame intolerabili omnes partes Hispaniae nutu Dei habitatores Angeli vastantes.» Isidoro de Beja, *O. C.* «E quando este (Jucef) reynava, estuvo Espanya que no lloviera poco ni mucho, e dió Dios con ella fambre que no se podia sofrir, e tal mortandad avia, que se iban a morar a las riveras de la mar; porque avia hi cosa con que sofrir la fambre. E mucha gente pasaron la mar e fueron a buscar guarida, e acavados tres años que no lloviera, salió el rio Barbate e cubrió mucha tierra, e quando esto vieron las gentes, tovieronlo por milagro, e fincaron en la tierra e si esto non fuera, la mas de ella fuera yerma e de si llamaron aquel año «el año de Barbate.» *Crónica del moro Rasis.*

hambre de Al-Andalus en aquella sazón;” procuró su pérdida y ruina vivamente, deseando desembarazarse de él para administrar y gobernar su gente;” hasta que se reunió su ejército al fin en Elbira y Giyen y vinieron á auxiliar su fortaleza, y á disipar su tristeza.”

Y se dice que él que se sublevó contra Yosuf en Saracusta, fué Temim ben Moábad y también Amir Al-Abdí y fué á atacarla Yosuf el año 138, y estuvo sobre ella hasta que vino Abdu-r-rahman Ad-Dajil (*) á tierra de Al-Andalus.

Y en el año 130 (1) tuvo lugar el suceso de Xecunda, y la reuñion de Al-Andalus bajo Yosuf y tenía el día de su gualiato 75 años (2) de edad, y gobernó nueve años (3); y antes de su gualiato habia permanecido retirado entre beduinos, gente piadosa y amiga del bien.

Y en el año 131 adoleció Al-Andalus de sequedad, y se hizo frecuente la sequía; todo aquel año fué seco, al cual siguió un año de lluvia, habiendo sobrevenido una sequía horrorosa el año 31 ó 32; despues el año 33 dió agua á las gentes, con lo cual tornaron las cosas en parte al buen orden.

(*) Nombre con que fué designado el primer amir Benu-Omeya que entró en España. *Ad-Dajil* significa entrante. Hablando de él dice D. Rodrigo: «Abenhumeya qui Abderramen *Adahil* postea fuit dictus.»

(1) «E esta lid fue en el mes de Marzo quando andara la era de los moros en ciento e treinta años.» *Crónica del moro Rasis*.

(2) Parece errata, producida por la trasposicion de los dos guarismos con que se expresa el número 57. Al-Maccari (*Anot. de D. Pascual Gayangos á la Crónica del moro Rasis*) dice: «Segun Ar-Razí el día en que Yosuf obtuvo el mando de Al-Andalus era nacido de 57 años.» Y la citada crónica: «E quando a Jucef alçaron por rey habia cincuenta e siete años que nasciera.»

(3) «Jucef reg. an. XI.» dice el Albeldense.

En este año se levantó la gente de Galiquia (*) y volvieron las algaras contra ella, habiéndose fijado luego el hambre y la esterilidad durante el año 34, el 35 y parte del 36, salió la mayor parte de la gente para Tanja, Zagüila y Rif (**) del mar en la parte opuesta del Estrecho, y tuvieron que abastecerse del rio de Xidhona, conocido por el rio Barbate, de que tomó nombre el año (1).

NÓMBRANSE LOS QUE SE LEVANTARON CONTRA YOSUF,

BEN ABDI-R-RAHMAN AL-FEHRÍ EN AL-ANDALUS.

DE ellos Abdu-r-rahman ben Alcama Al-Lajmi se sublevó contra él en Arbona y le combatió y no tuvo necesidad de prolongar la guerra mucho tiempo para que Dios le apoderase de él.

Y se sublevó contra él Aruat en Bega y envió á él Yosuf quien le derrotó y dió muerte á sus compañeros.

Y se levantó contra él Temim ben Moábad año 136.

Y en el año 37 se reunieron Temim ben Moábad y Amer ben Amrú ben Guahab en Saracusta, y dirigió la guerra con los dos As-Samail ben Jatim.

Y en el año 138 salió Yosuf en persona contra Temim ben Moábad y Amer ben Amrú que estaba en Saracusta y sitió á los dos despues.

Y en este año 138 (2) tuvieron fin los dias de Yosuf ben Abdi-r-rahman Al-Fehrí.

(*) Dirigida probablemente por Alfonso el Católico.

(**) Costa.

(1) Véase la *Crónica del moro Rasis* (l. c. a.)

(2) 755—756 de J. C.

RESÚMEN

DE LAS HISTORIAS DE LOS BENU-OMEYA EN ORIENTE.

Y este resúmen es á saber: que todos sus califas desde el tiempo de Moavía hasta el último 14, durando en dominacion, desde que obtuvo el mando Moavía hasta que fué muerto, 91 años, 9 meses y cinco dias, de los cuales corresponden á Ebnu-Az-Zobayr 9 años y 22 dias. Despues se esparcieron los Benu-Omeya por los países, huyendo para salvar sus vidas, y huyó Abdu-r-rahman ben Moavía ben Hixem ben Abdi-l-melic á Al-Andalus, donde le reconoció su gente por señor, y se restauró para ellos el poder, que se continuó en este país hasta despues de cuatrocientos veinticuatro años. Admiten las gentes en general que su imperio estuvo interrumpido desde que Meruan fué muerto hasta que lo renovó Abdu-r-rahman Ad-Dajil 32 años ó cerca de ellos, aunque no falta quien diga que se continuó sin interrumpirse desde los tiempos de Otsman (Dios le tenga en su gracia) hasta los de Múlad-bi-l-lah, el último de sus califas de Cortoba; dicho que contraría lo que dijeron algunos de ellos, que Abdu-r-rahman ben Habib gobernador de Ifriquia por parte de los Benu-Omeya habia tratado su union con Yosuf ben Abdu-r-rahman, que estaba apoderado de Al-Andalus y era su amir, cuando entró Abdu-r-rahman ben Moavía; reflexiona si esto es verídico, si es señal y la interrupcion evidente.

Dice Abu-Muhammad ben Jazim: «Terminó el imperio de los Benu-Meruan en Oriente con Meruan Ben Muhammad: hasta entonces estuvo en su elevacion el imperio árabe, no escogian los reyes capital para vivir, sino que habitaban todos los amires en

la casa que tenían y continuaban en la fortuna que tuvieran antes del califato; no eran frecuentes los amontonamientos de riquezas, ni la construcción de alcázares, ni exigían que les hablasen las gentes con humillación y servidumbre, ni que besasen la tierra, ni la mano, ni el pié; mas su anhelo era verse obedecidos completamente cuando ordenaban la traslación y separación de gualies en los países mas remotos, y deponían los gobernadores y nombraban otros en su lugar en As-Sind y Al-Hind, y en el Jorasan y en Armenia, y en Al-Yemen y en Al-Magreb Al-Adna y Al-Acsa, y en el territorio de As-Sus y en el de Al-Andalus, enviando á todas partes ejércitos, y nombrando gualies á quien les plugo; y poseyeron la mayor parte del mundo, y no poseyó ningun soberano de la tierra lo que ellos poseyeron de territorio, hasta que los sojuzgaron los Benu-Al-Abbes en Oriente y se interrumpió su poder.»

«Mas caminando Abdu-r-rahman ben Moavía á Al-Andalus, llegó á dominar en ella y asimismo sus hijos, y duró el reino de los Benu-Omeya en Al-Andalus alrededor de trescientos años, y no hubo en la duración del mundo otra dinastía mas generosa que ella, ni de mas victorias contra la gente de la idolatría; ella reunió los amigos del bien, con su ruina quedó perdida Al-Andalus hasta ahora, y se ausentó el esplendor del mundo con su pérdida.»

Y añade Abu-Muhammad: «Trasladado el poder á los Benu-Al-Abbes en Oriente se hizo barbárica su dinastía, durante ella cayeron los diguanes (*) de los árabes, y prevaleciendo en el mando los agemies del Jorasan el imperio se convirtió en una dominación dura y cosroica, solo que ellos no propalaban injurias

(*) Consejos de Estado.

contra ninguno de los compañeros del Profeta, (Dios los tenga en su gracia) á diferencia de lo que los Benu-Omeya habian practicado, (cosa de que resultó á estos infamia y de que en vano procuraron apartarse Amru ben Abdi-l-aziz, Dios le tenga en gracia y Yezid Ebnu-l-Gualid) pues no permitieron tal cosa, llegando á separarse durante la dinastía de los Benu-Al-Abbes la voz de los musulmes (1), prevalecieron en las naciones taifas de jaregies (*), xiâtes (**) y motazelies (***) y descendientes de Edris y Suleyman dos hijos de Abdu-l-lah ben Al-Hasan ben Al-Hasan ben Aly ben Abi-Talib (Dios los tenga en su gracia); asimismo prevalecieron los Benu-Omeya en Al-Andalus y muchos otros; pero en el intervalo de estas disensiones en la voz y unidad musulmana se apoderaron los infieles de la mitad de Al-Andalus y de cerca de la mitad de Al-Sind; y en cuanto á lo que no poseyeron los Al-Abbesies fué lo que está detrás de Zab, á saber: los paises de Al-Magreb y Tlemsen y sus confines, donde subió al gualiato Muhammad ben Suleyman Al-Hasani, y Fez y sus vecinos, que tuvieron los xiâtes cuyo reino pasó despues á Edris; y en cuanto á Temesna se fijaron en ella los hijos de Saleh ben Abi-Tarif (2) sobre sus errores; y en cuanto á Sigilmesa se estableció

(1) «Et a Mahomat usque ad haec tempora cismarini et ultramarini Arabes unius Amiramomenini dominio regebantur, et qui de Benalabeci progenie descendebant eos qui de Abenhumeya descenderant a sede imperii expulerunt.....» Rodrigo de Toledo, *Historia Arabum*, cap. XVIII.

(*) Hereges, esto es, rebeldes al principio establecido.

(**) Adherentes partidarios de Aly.

(***) Cismáticos que separan de Dios los atributos eternos.

(2) Jefe de los Berguata que se arrogó el carácter de profeta y desechó el Coran.

en ella un arraez de assofries (*); estos son los países avenidos con ellos, y en cuanto á los desvenidos, Ifriquia donde se dice que se habia levantado Abdu-r-rahman ben Habib, y Al-Andalus donde se levantó Yosuf ben Abdi-r-rahman Al-Fehri (1).

RELACION

DE LA ENTRADA DE ABDU-R-RAHMAN EN AL-ANDALUS,

Y DE SU HUIDA DE AX-XAM.

Dijo el raui: «Y el año 156 comenzó Abdu-r-rahman ben Moavía á introducirse sus clientes Omeyas en Al-Andalus, y en este año se separó el hijo de Moavía del hijo de Hixem que eran los vástagos que quedaban de los hijos de Meruan y de Omeya; salió (de Ax-Xam) Abdu-r-rahman ben Moavía, yendo ocultamente de lugar en lugar, y era el objeto de sus ansias Al-Andalus, por lo que habia en su alma de noticias de ella, y por saber se hablaban de él en ella; así llegó á Misr, despues caminó para Barca, donde permaneció algun tiempo oculto, luego se fué de ella y penetró en Al-Magreb.»

Dijo Bedr su criado: «Le encontré en el camino cuando me envié á el Umm-Al-Asbag su hermana uterina con dos dinares y algunas joyas, que le habia pedido para los gastos necesarios y el

(*) Rama de los jaregies. Sobre su secta véase á Aben-Jaldon, Traduccion francesa de Mr. De Slane, tom. I, pág. 224.

(1) «Post Mahomat Abenalabeci cismarini ab africano imperio discesserunt et sedem regni Cordubae statuerunt.» Rodrigo de Toledo, *L. C.*

viaje. Llegó á Ifriquia donde estaba de gobernador Abdu-r-rahman ben Habib, que tenia consigo un judío, criado antiguo de Moslema ben Abdi-l-melic á quien habia oido hacer referencias de cierto Coreixí, que seria el individuo de los Benu-Omeya destinado á prevalecer en el Al-Andalus (1), el cual deberia llamarse Abdu-r-rahman y tener dos bucles en la frente. Como mirara Abdu-r-Habib á Abdu-r-rahman y le viese los dos bucles, dijo el judío: «¡Ay de tí! este es aquel de quien se ha hablado y voy á darle muerte:» á lo que contestó el israelita: «Si eso fuere, no le matarás.» Despues comenzó Aben-Habib á dar muerte á cuantos Benu-Omeya llegaban á él y les tomaba sus riquezas; pero logró escaparse Abdu-r-rahman de Queyruan, huyendo en direccion de Al-Andalus; pues su espíritu estaba lleno del pensamiento de esta region por la noticia que tenia de la ciencia adivinatoria de Moslema ben Abdi-l-melic hermano de su abuelo y de otros. Caminó asi hasta que llegó á tierra de cabilas de alárabes, donde le ocurrieron apuros y sucesos que serian largos de contar, luego tuvo que huir de entre ellos hasta que llegó á tierra de las gentes de

(1) «E quando ellos fueron tan grandes que iban a leer a la escuela, avia en su casa de Mirabomelin un home muy sabidor de las cosas que avian de venir e avia nombre Meslemech. E estando un dia los niños todos ante el, tomó a Abderrahame, uno de estos niños en sus brazos e començolo de lo besar e de lo falagar, e en esto llegó Mirabomelin e preguntó a aquel sabidor porque facia aquello a aquel niño, e lo non facia tambien a aquellos otros. E dijo el sabidor, se yo porque lo fago, porque sera el mejor de los otros sus compañeros, ca el sera señor del mar, e el començara muchas buenas cosas, a que dara mui buena cima, e del avran miedo los de la cassa de Gerusalen, e a el obedeceran tales gentes que maravilla sera.» *Crónica del moro Rasis.*

Nefza que eran tios maternos suyos por haber sido su madre una cautiva, que hicieran á esta tribu.»

Continúa Bedr: «Pasé á Al-Andalus donde me reuní con Obeidullah ben Otsman en la costa de Elbira el año 36, salí de ella al año siguiente, y permanecí á su lado algun tiempo; despues torné á dar la vuelta á Al-Andalus con los partidarios de Abdu-rahman.» (1)

Así es la relacion de Abdu-r-rahman. Dijo: «Entré en el país de Al-Andalus llevando en la memoria la revelacion de Moslema ben Abdi-l-melic. Éste vino á ver á mi abuelo cierto dia á la sazón que me encontró en su casa; era yo entonces niño, y habiendo mandado mi abuelo que me apartase de sí, le dijo Moslema: «Déjalo, Amirolmomenin, que él es el principal de los Benu-Omeya y el vivificador de su reino, cuando cese de existir;» desde aquel punto no dejé de observar preferencias hácia mi de parte de mi abuelo.»

Dijo Ar-Razí: «Y en el año 137 se sublevó Al-Habhab Aben-Raguaha en el distrito de Saracusta con quien se unió á este fin Amer ben Amru Al-Abdari de los Benu-Abdi-d-dar ben Cosay, el cual habia huido de Cortoba por temor á Yosuf, y era este Amer uno de los hombres de Modar que se habia distinguido en Al-Andalus por su valor, nobleza, sabiduría y buenos modales, y era el que mandaba las algazuas en los veranos de parte de Yosuf: á la sazón estaba debilitado el reino de Al-Fehrí por la falta de lluvia

(1) «.... clanculo (Abderramen) Hispanias transfretavit et misit quempiam de clientulis ut voluntatem omnium exploraret et invenit quamplurimos Abderramen beneplacito inclinatós.» *Historia Arabum, L. C.*

que se habia prolongado en Al-Andalus, en cuyos años se habia fijado Samail en el Tseguer (1) que rebosaba por el contrario en fertilidad, y cuando temió el dicho Amer por su persona, salió corriendo As-Samail á dirigirse contra Al-Habhab ben Raguaha; mas habiendo pedido tropas los dos respondieron á su llamamiento hombres de Al-Yemanía y gentes de Al-Berber que sitiaron á As-Samail en Saracusta con sitio riguroso, hasta que desesperado de la vida intentó entregarse, y escribió á Yosuf pidiendo auxilios, sin que hallase quien viniera á socorrerle. Y mientras daba largas á su auxilio Yosuf como se agravase el sitio, escribió á los suyos del ejército de Quinsarin y de Damaxco, dirigiéndoles patética súplica y escitando su compasion. En virtud de este llamamiento se movió á favorecerle Obayd ben Aly Al-Quelebi; y le ofrecieron sus contingentes el Quileb en su mayor parte y Hauzan y Gatafan y Al-Azd, aunque hubo tambien algun retraso en la llegada de este socorro, por no haber arraez que reuniera á los que venian. Mas desde que se levantó Obayd ben Aly y fué á pedir auxilio entre las tropas á favor de As-Samail, se pusieron en movimiento para juntársele muchedumbre de quilebías y moharebías, si bien no los imitaron Caáb ben Amir, ni Coxayr, ni Al-Gorx que tenian celos de los Benu-Quileb, porque habia quedado á la sazón por ellos el principado en Al-Andalus, siendo Baleg de los coxayries. Al congregarlos As-Samail solo logró reunir de estas alcabillas cuatrocientos ginetes, con cuyo número se creyeron todavía pocos.

Despues se reforzaron allegándoseles en aquel tiempo gente de los Benu-Omeya en cantidad de cerca de trescientos caballos, con

(1) Frontera. Por Tseguer entendian los árabes el Aragon. Véase la memoria sobre la autenticidad de la *Crónica del moro Rasis* por D. Pascual Gayangos.

los cuales venia Abu-Otsman Obeidu-l-lah ben Otsman su maula, y asimismo Abdu-l-lah ben Jalid ben Abén ben Aslam, maula de Otsman ben Afan, Dios le tenga en su gracia. (Fueron este Abdu-l-lah y este Obeidu-l-lah los encargados despues de llevar la bandera de los Benu-Omeya en Al-Andalus, en cuya funcion alternaron). Ambos tuvieron en esta reunion, así como los Benu-Omeya conocida desventura, pues intentando los dos obtener por este medio el favor de As-Samail para lo que pretendian de él, á saber, que se declarase por el partido de Abdu-r-rahman ben Moavía tenian confianza en su persona, por cuanto si en verdad no les habia contestado afirmativamente habia disimulado con ellos; y el obrar así con disimulacion suma con los dos, fué lo que les llamó al auxilio de As-Samail y á libertarle para que prestase su valimiento en aquel asunto.

Los sublevados eligieron por arraez á Aben-Xiheb á quien instituyeron su caudillo y se puso en marcha la muchedumbre; mas al llegar al rio de Tolaitola, vino noticia á ellos que el sitio se estrechaba cada vez mas, hallándose As-Samail en gran aprieto y á punto de sucumbir; por lo cual enviaron un mensajero delante, encargándole de su cometido en estos términos: «Penetra, le dijeron, entre la multitud de los combatientes hasta el azuor, y cuando estuvieres cerca de él arroja estas piedras.» Habia en cada una de ellas dos versos que decian de este modo:

¡ Albricias de salud, muro! llegó auxilio, el sitio cesa,
Vienen bravos Nizaríes sobre las frenadas yeguas (1).

(1) La traduccion literal es como sigue:

«Ea, muro, concede albricias por la salvacion, te ha llegado auxilio y el sitio termina.»

«Vienen á ti las bien enfrenadas hijas de Aguach (caballo famoso) que montan muy valerosos nizaríes.»

Cumpliólo fielmente el mandadero, y luego que cayeron las piedras fueron con ellas á As-Samail, ó al menos con algunas que le fueron leidas (era iliterato As-Samail) con lo cual habiéndose hecho cargo del contenido habló así á la muchedumbre: «Regocijaos, por el señor de la Caàba, que ya os ha venido auxilio.»

Caminando las tropas escitaban á que se les juntasen cuantos respondieran á su llamamiento y con ellos los omeyíes, entre cuya muchedumbre estaba Bedr, el enviado de Aben-Moàvia. Habiales enviado este su sello para que escribiesen con él de su parte á aquellos de quienes pudiesen esperar amparo, en cuya consecuencia escribieron de su parte á As-Samail ben Jatim, recordándole los beneficios de Omeya para con él, lo que habia prometido y lo que habia probado.

Cuando oyeron Al-Abdari y Al-Adhari las nuevas del auxilio que les venia, levantaron el sitio, y mostrándose el rostro de As-Samail salió y fué al encuentro de las tropas y favoreció á los soldados segun sus circunstancias, suministrándoles vestido, y dió la vuelta con ellos, llevando sus riquezas y familia. Al dejar As-Samail á Saracusta entró en ella Al-Habhab y la poseyó.

Despues le informaron los omeyíes de la historia de Aben-Moàvia y le presentaron á Bedr su mandadero, á quien recibió muy bien, contestándoles con esta frase: «Pensaré en su negocio.» Y continuando la vuelta hasta que entró en Cortoba, se fueron los omeyíes á sus moradas, á donde les siguió Bedr. Habia convenido As-Samail con los omeyíes el favorecer á Aben-Moàvia y casarle con una de sus hijas, mas reflexionando de nuevo sobre su palabra, dijo: «He meditado sobre la cosa y la encuentro de difícil logro, Dios os bendiga, sin embargo, en vuestra empresa, así como á vuestro señor. Ciertamente yo desearia el cambio del reino, mas para ello en mi concepto seria conveniente que lo atrajera á sí Yo-

suf, enlazándolo á su familia por un casamiento.» Y como lo que ellos querían era la escision de los dos, que permanecían constantes, se dispizó entonces su esperanza en los rabiâies y modariés y volvieron á la gente del Yemen. Dijo Bedr: «No hallábamós un yemení á quien no le invitásemós, y encontramos tropas cuyos pechos estaban enardecidos, deseando camino de tomar su venganza; luego volvimos á nuestro ejército y habiendo comprado un barco despachamos en él once hombres con Bedr.»

Y añadió el mismo: «Caminó Yosuf hasta llegar á Tolaitola, y habiendo enviado dos ejércitos á Galiquia y á Al-Baxquenex intentaba la vuelta cuando, antes que se alejara, llegó un mensajero con la noticia de la derrota de su gente, y estando meditando todavía sobre ella vino á él otro hombre de parte de su hijo el que quedara en Cortoba, informándole de que un caballero jóven de Coreyx, de los hijos de Hixem ben Abdi-l-melic habia desembarcado en la costa de Al-Munecab y se le habian reunido auxiliares del pueblo y omeyies; y habiéndose difundido la noticia, se regocijaron las gentes del ejército por lo que se habia hecho con los coreyxies y se dispersaron. Conmovidos en sus sentidos se fueron desertando al lugar de su naturaleza, con lo cual amaneció Yosuf sin tener en su ejército mas que á Queyx y á As-Samail. Entonces dijo á As-Samail: «¿Cuál es tu parecer?» Y respondió éste: «Adelántate á él antes que sea de consideracion su partido.» Y caminaron á Cortoba, y cuantas veces esperaron se les reunieran los que salian para debilitar el partido de Aben-Moavía, no les salió favorablemente el intento.

Y en el año 158 á principios de Rabí primero (*) entró en

(*) Este mes empezó el 15 de Agosto de 755.

Al-Andalus (*) Abdu-r-rahman ben Moàvia que fué padre de reyes.

Tuvo lugar su desembarco en un lugar conocido por el nombre de Al-Munecab y pasó despues la noche en la alqueria de Torrox, de la cora de Elbira, viniendo á recibirle muchedumbre de omeýies que proveyeron al amir de lo que necesitaba, de medios de trasporte, alojamiento y vestidos. Así se robusteci6 el partido de Aben-Moàvia, y como acudiesen á él gentes de todos los lugares, escribió Yosuf á multitud de omeýies con amenazas y conminaciones, á que contestaron diciendo: «Ciertamente ha venido á nosotros Aben-Moàvia y á la multitud de sus partidarios, pidiendo dinero; no hay motivo para que recele el amir (Dios le conserve) ni porque se le oculte.» Y se excusaron como pudieron.

Viniendo los principales de las gentes á donde estaba Aben-Moàvia, le dijeron: «Tememos el dolo de As-Samail y no creemos en su desgracia, conocemos á Al-Fehrí en esto y en esotro.»

Pernoctaba Aben-Moàvia en los montes, y habiendo pasado Yosuf ben Bajt al ejército de Al-Ordan, recibió el reconocimiento de todos, y pasó Abdu-l-lah ben Jalid al ejército de Hemes, y pasó Temam ben Alcama á la gente de Falestin y acudieron las gentes de todos los lugares.

Luego que se estrecharon las circunstancias de Al-Fehrí, no viniendo á él sino corto número de tropas, le prestó consejo As-Samail, recomendándole engañar á Aben-Moàvia y tenderle redes, medio que esperaba tendria efecto con él por la juventud de su edad; y añadió diciéndole á Yosuf: «Él está próximo á una alian-

(*) Dicen los anales Toledanos: «Abderrame Adael entró en la Andaluz. Era (de los Arabes) CXXXVIII.»

za por el cambio de la fortuna y aceptará lo que le ofrezcas; después tú podrás obrar con sagacidad con él y con los que le sirven.»

Aceptó su consejo sobre la conveniencia de hacérselo amigo, casándolo con su hija y estableciéndolo en aquel de los dos ejércitos, que mas le agradase, fuese Damaxco ó Al-Ordan, ó tambien colocándolo entre los dos y dándole el mando de dos coras; y enviándole dos alquiceles, dos cabalgaduras y quinientos dinares, despachó á él su catib Jalid ben Yezid, á quien habló de este modo: «Infórmate, le dijo, de su estado y de qué ejército tiene y medita lo que él diga y lo que digan los suyos.»

Salió de noche el catib con sus compañeros y amanecieron al lado de Aben-Moavía con el dinero, el alquicel (*) y cabalgaduras: envió asimismo á Bedr un caballo, un alquicel y cien dinares. Aceptó Aben-Moavía el don; mas como rechazara el casamiento le habló Jalid con espresiones fuertes porque desechara la alianza, hasta que hubo de mandar Aben-Moavía que le echasen mano y amarrasen con cadenas: después fué enviado sin ellas á Yosuf, aunque sin contestacion alguna. Habia escrito Yosuf á Aben-Moavía una carta de la cual he aquí algunos párrafos:

«Después del preámbulo necesario.... (1) Ha llegado á nosotros la nueva de tu venida á la costa de Al-Munecab y de la reunion de los que te se han juntado, á saber: ladrones, traidores, pérfidos y perjuros de pactos establecidos con los cuales engañaron á Dios, que yo reclamaré á él (glorificado y enaltecido sea) contra ellos, pues estaban con nosotros bajo la defensa de la pro-

(*) Sic.

(1) Fórmula con que suelen empezar los árabes sus cartas: «Después de la alabanza á Dios, etc.»

teccion y en la comodidad de la vida antes que despreciasen los bienes, y cambiando la paz en guerra se arrojasen en el perjurio, aunque está detrás de ellos Dios que todo lo sabe. Mas si quieres dineros ú opulencia de señorío, yo soy el primero de cuantos te has dirigido á ellos en favorecerte y fortalecer la compasion de tí, y te alojaré conmigo si quieres ó á donde fuere tu voluntad. Sobre esto sea testigo Dios, y me someto al castigo de su justicia, que no intentaré engañarte, ni logrará apoderarse de tí mi primo el señor de Ifriquia, ni otro cualquiera por mucho que dijeren.»

Dijo Aben-Iça: «Refirióme Temam ben Alcama que cuando llegó á Abdu-r-rahman la carta de Al-Fehrí con sus promesas y la oferta del casamiento de su hija, le aconsejaron todos los árabes y omeýies que venian no consintiese en ello, sino que le despojase del mando antes de reconocerle por jefe, y saludarle gobernador ante Dios.» Además le dijeron: «Sin duda te engañará y no te cumplirá nada, porque su guazir, el que dirige las cosas de su reino es As-Samail hombre de poca fe.» Y añadió el mismo: «Cuando le fué revelado nuestro estado por lo que le manifestamos con la repulsa y por su catib Jalid ben Jatim, decidimos dar publicidad á nuestro negocio y nos dirigimos á Gidar ben Amrú y á las tropas de Al-Amardan (*) y nos reunimos á él llegando en número de trescientos caballos, de la multitud de los omeýies y de los jefes de alárabes que habian tomado por él parte. Despues escribimos á los de Quinsarin y Falestin, y habiéndonos enviado sus mensajeros con la respuesta que deseábamos, nos dirigimos hácia ellos. Nos habiamos acostumbrado á la idea de la muerte y pretendimos batirnos sin él, puesto que habiamos levantado su bande-

(*) Parece errata del texto en lugar de Al-Ordan.

ra y permanecido con él seis meses, disponiendo sus negocios, y salimos á él de una manera conveniente cuando fuimos á recibirle á la orilla del mar. Luego se trasladó de Elbira á la cora de Raya y de aquí á Xidhona, á Moror y á cora de Ixbilia. Salíanle al encuentro las gentes con albricias y benevolencia' y la mayor parte le prestaban sumision y perfecta obediencia.”»

Dijo Temam: «Entramos en Raya en número de seiscientos ginetes y salimos de ella en número de mil, saliendo de Ixbilia á Cortoba en número de tres mil de á caballo. Cuando se nos reunió la multitud, habiendo llegado á nosotros la noticia de que intentaba Al-Fehri venir á nuestro encuentro, escribió el amir Abdu-r-rahman á los catibes y disponiendo á los soldados salió á adelantarse (1) y habiendo llamado á uno de los ansaries para que llevase la bandera, se puso en camino con sus huestes hasta que hizo alto en una alquería sobre el rio de Cortoba, lúnes á seis dias andados de Dzu-l-higia (*). Salió Al-Fehri á la almusara y permanecieron tres dias mirándose, estableciendo el rio separacion entre los dos con su caudal crecido; pero al rayar el alba del jueves, habiéndose disminuido su agua, dispuso el amir Abdu-r-rahmam sus catibes y se preparó para la pelea, nombrando almocadem de las cabilas de los árabes á uno de sus alcaides, y de los berberies asimismo á Ibrahim ben Xegra; é iban á pié los defensores de los Benu-Omeya y rodearon al amir, el cual iba sobre su caballo, llevando el arco á la espalda; y habiendo pasado el rio se acercó á la

(1) «Et continuo Malaca, Assidona et Hispalim ad eum fere de omnibus Hispaniae partibus advenerunt eius dominio se spondentes et inde exercitu congregato processit contra Juceph Halhacri.» Rodrigo de Toledo, *Historia Arabum*, cap. XVIII.

(*) 11 de Mayo.

almusara. Pasaron tambien los dos ejércitos y se aproximaron los dos movimientos.

Permanecieron aun en sosiego el resto del dia las dos partes: en la de Yosuf andaban discordes sobre el combate el jefe y los soldados esperando que se arreglaria la paz; mas cuando amaneció el dia de giuma vinieron al encuentro las dos multitudes, y se enardeció la pelea y matanza; y habiéndose dirigido Al-Alé ben Habir Al-Ocaill á As-Samail le dijo: «Abu-Chuxan (*) acata á Dios, pues por Al-lah no tiene parecido este dia sino en el de Merg y es posible que su deshonra nos alcance hasta hoy y que las cosas fuesen dirigidas á este objeto por los enemigos, pues ciertamente son semejantes el Omeui y Al-Fehrí y Queyx y el Yemen, y este dia fiesta y dia de giuma, y el dia de Merg asimismo giuma. El poder lo tenemos nosotros, sobre esto no hay duda, confianza en Dios y apodérate del mando con nosotros para que seamos los que ordenen no los que sigan. Era este Al-Alé de los jefes de Queyx.»

Habiendo huido luego Al-Fehrí con los suyos se acercó al alcázar de Cortoba; pero se le presentó Abdu-l-Aly ben Usaga, que se interpuso entre él y la entrada, y le arrojó de allí, teniendo que dirigirse á refugiarse á la falda del monte de Cortoba (1).

Entró á mandar Abdu-r-rahman en el reino aquel mismo dia, y fué completo para él el reconocimiento que le hizo la gente de Cortoba, mientras Yosuf Al-Fehrí extendió su fuga hasta Elbira.

(*) Padre de coraza.

(1) «Et praelio inuito fugit Yuceph ad praesidium Toletanum et Abderramen interim Belam obsedit. Tum Yuceph furtim ingressus est praesidium cordubense et inde dominas tres educens in Granatae confugio se recepit.» Rodrigo de Toledo *Historia Arabum*, L. C.

CALIFATO

DE ABDU-R-RAHMAN BEN MOÀVIA BEN HIXEM,

BEN ABDI-L-MELIC.

Fué su *nasab* (*): Abdu-r-rahman hijo de Moàvia, hijo de Hixem, hijo de Abdu-l-Melic, hijo de Meruan, hijo de Al-Haquem, hijo de Abu-l-Así, hijo de Omeya; su *cunyia* (**) Abu-l-Mutarraf; su madre una berberisca de las esclavas de Al-Magreb llamada Reha ó Radeha, aunque en Abdu-Xems Aben-Abdi-Munef se encuentra su genealogía con la del mensajero de Dios, (la azala sobre él y la paz).

Nació en un lugar conocido por Diar-Haçina de Damaxco el año 113 (***), y habiendo muerto su padre le dejó pequeño de años.

Murió dia martes á seis por andar de Rabi el último (dicen tambien que á diez por andar de Giumada primero) año 172, (****) y fué sepultado en el alcázar de Cortoba.

Llegó á la edad de 59 años (dicen tambien que á los 60), y fué la duracion de su califato 33 años y cuatro meses y medio; habiendo entrado en Al-Andalus de edad de 25 años, ó poco mas

(*) Genealogía paterna.

(**) Prenomen que empieza con la palabra *abu* padre ó *umm* madre, seguida del nombre de un hijo ó hija.

(***) 731 de J. C.

(****) 788 de J. C.

ó menos. Le reconocieron califa en Cortoba dia de Al-Adhoha (1) del año 138.

Tuvo cuatro guazires: Abdu-l-lah ben Otsman, Abdu-l-lah Aben-Jalid, Yosuf ben Bajt y Haçan ben Melic: cinco hagibes, Temam Aben-Alcama, Yosuf ben Bajt, Abdu-l-Carim ben Mahren, Abdu-l-hamid ben Mugueyts y Mansor Fateh y cinco cadies, Jahia-ben-Yezid At-tagibí, Moavía ben Salih, Abdu-r-rahman ben Tarif, Omar ben Xarahiel y As-Saáb ben Amran y tuvo un quinto cadí (*) que nombran en sus historias Gidar Aben-Moslema ben Amru Al-Mudhahagí.

La inscripcion de su sello decia: «Abdu-r-rahman con el decreto de Dios satisfecho.»

Su retrato es como sigue: alto de estatura, blondo de cabellos, de delicadas mejillas; en su rostro caian dos bucles y se le llamaba el sacre de los Benu-Omeya.

Sus hijos varones fueron once y las hembras nueve (2).

En el año 139 salió el amir Abdu-r-rahman en persecucion de Al-Fehrí y As-Samail, y luego que llegó á Al-Fehrí la noticia de que se dirigia contra él, huyó y abandonó á Agarnatha y le persiguió el amir Abdu-r-rahman yendo tras él, hasta que volviéndose por delante de él mismo tornó á venir á aquella ciudad donde se hizo fuerte.

Bajó contra él el amir Abdu-r-rahman y le sitió; mas como se

(1) Dia del sacrificio, que corresponde al 10 de Dzu-l-higia. Fué el 14 de Mayo de 756.

(*) *Sic.*

(2) «Regnavit autem annis XXXIII. et mortuus est anno Arabum CLXIII. et sepultus est in praesidio Cordubensi. Reliquit, autem, XI filios et IX filias.» Rodrigo de Toledo, *Historia Arabum*, c. XVIII.

prolongase el sitio pidió Al-Fehrí la paz dando sus hijos en rehenes; concedióle la paz el amir y aceptó sus condiciones, obrando del mismo modo con As-Samail, y volvieron los dos entre la gente de él á Cortoba para descansar, Yosuf en su morada en la ciudad y As-Samail en su casa en el arrabal; y reunida toda la autoridad bajo el amir Abdu-r-rahman, ordenó la maldicion inicua (1) é hizo cesar las preces por Abu-Giafar Al-Mansor.

Entró Yosuf Al-Fehrí en el ejército del amir como uno de sus soldados; pero este lo hospedó segun su clase y le envió su servidumbre.

En este mismo año nació Hixem ben Abdi-r-rahman apellidado Ar-Radí á cuatro por andar de Xagüel.

El año 40 descansó el amir Abdu-r-rahman en Cortoba y no tuvo en él alteracion alguna; y habiendo venido gente del Oriente, y Benu-Omeyas en este año los hospedó el amir, y los regaló complaciéndose en su venida.

En el año 141, huyó Al-Fehri de Cortoba rompiendo y violando los juramentos que habia pactado solemnemente, y se le reunió gente y ascendió su ejército á diez mil entre berberiscos y de otros países, y cuando vió la multitud que se le iba reuniendo, movióse de Mérida dirigiéndose contra Abdu-r-rahman, y cuando llegaron al amir sus nuevas, salió del alcázar y se dirigió á Almoduar. Era Abdu-l-malic ben Omar Al-Meruaní gobernador de Ixbilia y su hijo de la cora de Moror; reunieron los dos á cuantos tenían bajo su poder de la gente de las dos coras, y habiéndose incorporado los dos ejércitos, salió aquel con esta fuerza en tiempo

(1) Alude á la que acostumbraba á pronunciarse en las mezquitas de los países sometidos á los Benu-Omeya contra Ali y su familia.

que ya había llegado á Al-Fehri la noticia de la salida del amir á Almoduar y la incorporacion de las tropas bajo Abdu-l-malic; contando, sin embargo, con la separacion de los dos ejércitos, envió sus arqueros contra Abdu-l-malic y se encontraron unos y otros; mas despues de trabarse entre los dos reñida pelea, huyó Yosuf y le abandonaron compañeros, viéndose perseguidos con encarnizamiento. Llegó la noticia de la victoria á Abdu-r-rahman estando en Almoduar aguardando la reunion de las tropas, y le complació que se hubiese acelerado la victoria, y huyó Al-Fehri solo buscando donde ocultarse.

Y en el año 142 fué la muerte de Yosuf Al-Fehri que tuvo lugar en los alrededores de Tolaitola, donde vagó por algunos meses; pues habiéndole cogido desprevenido uno de sus compañeros, le dió muerte y le cortó la cabeza, con la cual fué al amir Abdu-r-rahman, que dió gracias á Dios por su muerte, y mandó fijar su cabeza en el puente de Cortoba, y ordenando asimismo dar muerte á su hijo, que estaba en rehenes, mandó poner su cabeza con la de su padre. Samail murió en la prision y se dice que fué ahogado. Tambien se dice que el que dió muerte á Al-Fehri fué Abdu-l-lah ben Amrú Al-Ansari, que le encontró á algunas millas de Tolaitola en una de sus alquerías, y cuando le conoció dijo á uno de los que le acompañaban: «Este es Al-Fehri, y con su muerte habrá descanso para él y de él.» Despues de lo cual, dirigiéndose á él le dió muerte y le cortó la cabeza y fuése con ella al amir, y estando ya cerca de Cortoba, habiendo tenido el amir noticia del suceso mandó que se detuviera con ella fuera del puente y ordenó dar muerte al hijo de él que estaba en rehenes, é hizo sacar su cabeza adonde estaba la de su padre, y puestas en dos lanzas se dirigió con las dos á la puerta del alcázar. Hay, á pesar de esto, discordancia entre los autores sobre las cosas de Yosuf Al-Fehri, pues han di-

cho algunos, que no se rebeló injustamente, sino por temor, habiendo salido huyendo, y que enviando el amir en su persecucion caballería, le alcanzó esta en Fehs-Albolot (*), pero que habiéndose podido salvar, reunió su hijo berberies en toda la parte oriental, que acudieron en gran multitud, y se dirigió á Cortoba y vino á él el amir y llegaron á las manos en el vado de la Victoria, y fué el combate entre ellos hasta el punto de faltar poco para que huyese Abdu-r-rahman, y aun se dice que huyó cerca de una milla; pero que habiendo permanecido su hijo Suleiman con la última gente, volvió el amir hasta que puso en fuga á Yosuf, y fué persiguiéndole hasta Calat-Rabah. Y dice un autor que Yosuf cuando huyó á Tolaitola y prendió el amir Abdu-r-rahman á su hijo Abu-l-Asuad, le hizo poner en prision; y habiendo permanecido con Yosuf algunos maulas, le dieron muerte y vinieron con su cabeza al amir Abdu-r-rahman. Éste les dijo: «¿Conocisteis quién fué Yosuf?» Y contestaron: «Sí, Yosuf-Al-Fehri.» Repuso él: «No habeis guardado consideraciones á vuestro señor ¿cómo me las guardaríais á mí y os dejaríais matar en mi obediencia?» Y mandó cortarles la cabeza y conducir á Abu-l-Asuad á prision. Sucedió que en la prision que habia entonces, tenian que salir al rio los presos para hacer sus necesidades, acompañádoles guardas; y pretendió el hijo de Al-Fehri que estaba ciego, y habiéndose divulgado esto sobre él, decia quien pasaba delante del ciego: «Dios tenga misericordia de él.» Acompañábale frecuentemente un maula llamado Mofareg á ir á cumplir sus necesidades, y acostumbraba á colocarle en el rio debajo del puente. Un dia dijo á Mofareg su maula: «Cómprame un caballo para que me salve en él.» Hízolo efectivamente, y habiéndoselo proporcionado huyó en él y fué á

(*) Campo de encinas.

acogerse á Tolaitola; mas habiendo salido en algazua en su persecucion el amir Abdu-r-rahman, vino á su encuentro muchas veces hasta su última derrota, que fué en Castelona, de donde pasó á Requena, lugar que no abandonó hasta que fué su muerte. Y continuó Al-Casim, hijo de Yosuf, hermano de Abu-l-Asuad, (que le sucedió, casándose con su esposa) dirigiendo lo que dirigia Abu-l-Asuad. Salió contra él el amir y le dió respuesta de paz, con condicion que le devolveria sus riquezas y tomaria garantía de él con pactos, todo lo cual otorgó el amir, con lo cual volvió en su compañía á Cortoba.

Tambien se levantó contra el amir Abdu-r-rahman en Ixbilia Abdu-l-gafir Al-Yemení y se apoderó de todo lo que está vecino de Cortoba; y habiendo salido el amir le hizo frente Abdu-l-gafir. Habiasse movido éste con direccion á Cortoba, esperando que la hallaria abandonada, mientras Abdu-r-rahman en el Tseguer llenaba sus vacíos y prevenia los peligros”, pero volvió este acelerado en cuanto recibió nuevas del suceso sin distraerse ni tardarse en ello”. Estaba el campamento de Abdu-l-gafir sobre el Guada-Queix donde se estendia una llanura y un monte: y habiéndose puesto en relacion Abdu-r-rahman con los berberies que eran en número crecido y enorme”: se separaron de los rebeldes la mayor parte para venir en su auxilio y entraron en su ejército y en el de sus dos hijos”: y sobrevino la derrota para Abdu-l-gafir, siendo hechos prisioneros los que con él iban en la fuga y huida; y no levantó el iman de sobre los rebeldes el acero y dió muerte á treinta mil de ellos”, y la memoria de esta derrota por largo tiempo se conservara y la fosa que reunió las cabezas fué en aquel lugar señalada” (1).

(1) «E despues que el fue señor de España se le alçaron muchas

Y dice el autor del *Behaget-ennes*: «Cuando fué de noche precipitó Abdu-l-Gafir su marcha hácia los términos de Lecant, y se dió prisa el amir en la matanza de su gente, y no se sabe el número de los que dejó muertos.»

Sublevóse contra el amir Abdu-r-rahman Hayua ben Mulemas y se apoderó de Ixbilia, de Ezga y de la mayor parte de Al-Garbe (*) reuniendo muchedumbre de tropas; mas salió contra él el amir y le combatió por espacio de días, hasta que le estrechó derrotándole, despues de lo cual huyó Hayua y caminó hácia el lado de Fareix de donde le escribió, rogándole le perdonase.

En el año 146 (**) se sublevó Al-Alé ben Mugueyts Al-Giadami en Bega é invitó á la obediencia de Abu-Giafar Al-Mansor y le siguió el ejército y se le allegaron los siervos"; hasta que faltó poco para que el poderío de Abdu-r-rahman fuese aniquilado' é interrumpido su califato".

Salió contra él de Cortoba y llegó á Carmona donde se fortificó con sus maulas y hombres fieles, y bajó á combatirle Al-Alé con terrible embestida', y le sitió su muchedumbre en ella algunos dias", y habiéndose prolongado el sitió allí' se les unió el ejército de Al-Alé al fin". Y supo Abdu-r-rahman como estaban entre ellos las gentes de desavenidas', y que andaban solícitos por frenos y sillas", y mandó traer fuego para que fuesen quemadas', des-

villas, e todas las el ganó muy a su honra, e sin su daño. E tiempo fue que vinieron contra el en Espanya veinte mill homes a cavallo, e venciolos a todos, e fincó ende por señor, e mató e prendió los que quiso. Y quando esto acaeció andaba la era de los moros en ciento e cuarenta e un años.» *Crónica del moro Rasis.*

(*) El poniente.

(**) 765—764.

pues hizo traer la vaina de las espadas de sus compañeros que fué en el fuego arrojada” y les dijo: «Salid conmigo contra la muchedumbre esta’, con salida de quien no pone su vida en la vuelta”; y eran cerca de setecientos hombres esforzados’ y héroes de valor afamado”, y tomaron con él en la mano sus aceros’ y salieron á sus enemigos al encuentro”, y duró la pelea tiempo mucho’ hasta que Dios lo mejor dispuso”, y vaciló la gente de Al-Alé y sus compañeros’ y se pusieron á huir y fué su muerte de criaturas escarmiento”, y fué muerto Al-Alé con quien murió de sus amigos’ y se dió la vuelta con su cabeza en aquel sitio.”

Dícese tambien que Abu-Giafar Al-Mansor habia enviado un mensaje á Al-Alé ben Magueyts confiriéndole el gualiato de Al-Andalus, con cuyo motivo desplegó éste los estandartes negros al-âbesies en Al-Andalus y se le reunió gente, y cuando le venció el imam como se ha referido, tomó su cabeza que fué desmeollada y untada por dentro con acíbar y sal; y habiendo puesto con ella la bandera de Abu-Giafar Al-Mansor, las hizo guardar en un azafate que envió con hombres, á quienes encargó le depositasen en Meca. Encontraron los comisionados en esta ciudad á Al-Mansor que hacia la peregrinacion aquel año, y fue colòcado el azafate á la puerta de su tienda. Cuando vió Abu-Giafar lo que habia en el azafate dijo: «á fé mia que nosotros hemos expuesto á este mesquino (*) á la muerte; alabado sea Dios que puso la mar en-

(*) La palabra mesquino, que usa aquí el original, se encuentra en la misma acepcion en los romances castellanos.

En el romance morisco de Morayma dice ésta:

¿Cómo te abriré *mesquino*
Que no sé quien tú serás?

tre nosotros, y ese axaitan (*)» nombre con que queria aludir á Abdu-r-rahman... Esto está tomado de As-Salemí en las *Perlas de los collares*.

Y dice el autor del *Behaget-ennefs*. «Tuvo lugar la rebelion de Al-Alé, en un lugar que dicen Lecant de la provincia de Bega (**), y habiendo mostrado éste el diploma de Al-Mansor y su bandera, reunió á cuantos respondieron á su llamamiento. Se movió hácia Bega y la tomó, apoderándose desde ella de todo Al-Garbe, salió despues dirigiéndose contra el amir Abdu-r-rahman, y caminó hasta que llegó á Al-Moduar. Habia salido el amir en aquel entonces de algazua al oriente de Al-Andalus (1), pero volvió cuando le llegó noticia del levantamiento de Al-Alé, y cuando estuvo cerca de Cortoba mandó á los que le acompañaban de gente de Ixbilia que permaneciesen en Al-Modouar, pues habia tenido sospechas de ellos al pasar á la vista de Ixbilia que pretendieran pasarse á Al-Alé.

Despues siguió adelante y escribió secretamente á Bedr su mau-la que les diese muerte ya estuviese esto en su mano ó luviera que apoderarse de ellos: y avanzó Al-Alé y se encontró con el amir, trabándose entre los dos escaramuzas y combates: al fin fué muerto Al-Alé en las cercanías de Carmona, y desecha su chusma, muriendo de sus compañeros cerca de seis mil.

Mandó el amir cortar la cabeza de Al-Alé y la de los xarifes sus auxiliares, y se pusieron dentro de ellas diplomas con sus nombres,

(*) Satan, diablo.

(**) Sic.

(1) Acaso sean estas expediciones las que refiere la *Crónica de Rasis*, diciendo: «E este es el que cercó todos los cristianos de España, etc.» «E cuando el entró en Valencia, etc.»

y colocadas en cajas envió con ellas el amir gente que las llevó á Queiruan y las arrojó de noche en los zocos, y habiéndose enterado el pueblo de su suerte, llegó la noticia á Abu-Giafar y estalló su cólera (*). Y se dice que el que derrotó á Al-Alé fué Bedr maula de Abdu-r-rahman, Dios sabe lo cierto.

Y en el año 147 envió el amir Abdu-r-rahman á su maula Bedr y á Temam ben Alcama con ejército considerable á Tolaitola, donde permaneció Hixem ben Arua hasta que disgustada la gente del sitio, escribieron á Bedr y á Temam en solicitud de paz, estipulando que les entregarían á Aben-Arua, á Hixem ben Hamsa ben Obeidu-l-lah ben Otsman ben Al-Jatteb y á Hayua ben Al-Gualid, que formaban una parte. Entregáronselos en efecto, y habiendo salido con ellos Temam para Cortoba, vino á encontrarle Asim ben Moslim que se hizo cargo de sus cautivos, y le comunicó de parte del amir la orden para que volviera de gualí á Tolaitola, debiendo venir Bedr á la capital. Acercóse á ella Asim con los prisioneros, y habiendo descansado en la alquería de Halza, salió á él Aben-Al-Tofail con alfagemes (**), jubones de lana y cestas; y habiéndoles rapado sus cabezas y cubierto de oprobio, les hizo vestir los dichos jubones y meter en las cestas, conduciéndolos de este modo sobre asnos á unos maderos, que estaban dispuestos para ellos, y donde fueron enclavados. Hecho esto escribió á las ciudades con la noticia de la conquista de Tolaitola.

Y en el año 149 se sublevó Saíd el Yahsebí conocido por Al-Matré en la cora de Lebla, y los yemeníes se le reunieron' sus ceñidores vistiendo", despues se fué para Ixbilia y la tomó violen-

(*) Literalmente: «Fué rota su espada.»

(**) Barberos.

tamente' sin hallar medio de resistirle sus gentes" y se aumentó el número de sus soldados' y se fortificó su brazo", y haciéndose su ejército terrible por su bravura' tomó montes y llanuras." Caminó contra él el amir Abdu-r-rahman con tropas grandes de auxilio' no conocidas en número" hasta llegar á Calat-Raguaq, donde Al-Matré fuerte se hizo' atrincherado en su recinto", y le sitió vigorosamente' y le hizo estrechar con energía por sus gentes", hasta que salió ofreciéndose á la pelea con multitud de sus mejores faracías (1), y de los que le eran adictos de aquellos berberíes", y duró la guerra entre ellos poco espacio'; pues fué muerto Al-Matré y quien le acompañaba peleando" y fueron con su cabeza al amir 'Abdu-r-rahman' habiéndola colocado en aquel momento en el cabo de una lanza." En este mismo año hizo matar el amir Abdu-r-rahman á Abu-s-Saieh ben Yahia Al-Yahsebí. Habiéndole dado el gualiato de Ixbilia, como le depusiera del mando, se le reunió gente rebelde con la que se sublevó contra él; mas habiendo enviado á su maula Temam para que contemporizara con el rebelde, le trajo á Cortoba con cuatrocientos caballos sin pactar cosa alguna. En tanto habiéndosele hecho amigo Temam, le injurió Abu-s-Saieh y le trató duramente en sus respuestas, por lo cual mandó darle muerte; despues habiendo mandado cortarle la cabeza ordenó pregonar sobre ella.

En el año 150 se movió una revuelta de berberíes en Xanla-Beria (*). En el mismo algazúo Bedr contra el Tseguer avan-

(1) Faraçi, para designar ginete de *faraz* caballo: puede tener carta de naturaleza en la lengua española. En una carta dirigida por el Pontífice Juan á Alfonso III, copiada en la crónica de Sampiro de Astorga rogaba el Santo Padre, le remitiese algunos caballos moriscos armados «quos hispani caballos *alfarazes* vocant.»

(*) Sic.

zando hasta Alaba, y habiéndole sometido á pagar la capitacion, mandó explorar á los hombres de estas comarcas é informarse de sus intenciones, y constituyó jefe á quien se franqueó con él sobre la malicia de los propósitos y agitaciones en el Tseguer.

Y en el año 152 se sublevó un hombre de los berberies, que pretendió ser uno de los hijos de Al-Hasam ben Aly (Dios le tenga en gracia). Era oriundo de Mequinesa de la idua; su madre se llamaba Fatima y pretendió ser Fatimí. Habiendo salido contra él el amir dejando en su lugar en Cortoba á su hijo Hixem, huyó delante el Fatimí á los montes con lo que hubo de volver el amir á Cortoba. Despues acometió él mismo y fué muerto el gobernador de Xantoberia y agravándose su negocio, envió el amir á combatirle algunas legiones' pero él tornó á encaramarse á los mas altos montes".

Y en el año 153 salió el amir Abdu-r-rahman á algazar contra el pretendiente Al-Fatimí que huyó y subió á las montañas tornándose el príncipe; mas como volviera Al-Fatimí le algazuo Bedr en la expedicion de verano, y hallándole en el distrito de Sabtaren (*) le persiguió con esperanzas de alcanzarle; pero entrando en los despoblados se perdió su huella, habiendo caminado el dicho Al-Fatimí para Medelin. Era su lugar-teniente Abu-Zaâbal As-Sadfurí, y se extendió su rebelion desde el año 150 al 160 hasta que le quitó sus compañeros y le mató', y cubierto de heridas allí le dejó".

Y en el año 154 descansó el amir Abdu-r-rahman en Cortoba, sin que tuviera durante él turbulencia alguna.

Y en el año 155 salió el iman Abdu-r-rahman de Cortoba y fué

(*) Sic.